

AVES INSECTÍVORAS EFICACES CONTROLADORAS DE PLAGAS



Foto 1. Nidal utilizado por el carbonero garrapinos (*Parus ater*) para nidificar.

INTRODUCCIÓN

Los bosques de nuestro país aumentan cada año en superficie y en calidad, y es necesario mantener la salud de los mismos para que cumplan las funciones que la sociedad requiere de ellos. Las aves insectívoras juegan un papel importante en este cometido, ya que forman parte del ciclo vital de los ecosistemas forestales y establecen un equilibrio dinámico con los diferentes organismos que habitan las masas forestales. De esta manera, mantienen a los insectos perjudiciales en unos umbrales de población aceptables para el desarrollo de las especies vegetales. Por tanto, la protección de este grupo de pájaros es un buen ejemplo de lucha biológica, tanto desde el punto de vista de prevención de plagas como de reducción de las mismas.

En el mundo existen más de 500 especies consideradas aves insectívoras, de las cuales aproximadamente 20 especies mantienen poblaciones significativas en las masas forestales de la Península Ibérica. Estas aves se caracterizan por su pequeño tamaño, entre 8 y 35 gramos de peso, y una alta capacidad metabólica. Durante el periodo de nidificación se alimentan de gran cantidad de insectos, pudiendo llegar a realizar hasta 200 cebas diarias a sus crías y consumir una cantidad diaria equivalente a la tercera parte de su peso corporal. Su dieta se compone fundamentalmente de larvas y adultos de numerosas especies de insectos defoliadores y perforadores de las diferentes especies vegetales que conforman nuestros bosques.

Algunas especies construyen su propio nido, mientras que otras son de hábitos trogloditas y aprovechan cavidades naturales para reproducirse. En los bosques maduros, la existencia de pies de distintas clases de edad hace que puedan encontrar suficientes agujeros en árboles viejos o muertos, pero no ocurre lo mismo en las repoblaciones jóvenes, donde la escasez de lugares de nidificación constituye un factor limitante para estas aves. La colocación de nidales artificiales solventa esta escasez de cavidades naturales, proporcionando riqueza y diversidad al ecosistema y contribuyendo a la regulación natural de muchas especies de insectos que pudieran constituirse en plaga para árboles y arbustos.

ESPECIES INSECTORAS PRESENTES EN ARAGÓN

PÁRIDOS. Familia: *PARIDAE*

Existen 46 especies de esta familia en todo el mundo, de las cuales 5 habitan en la Península Ibérica. Son de marcado carácter forestal y dieta fundamentalmente insectívora; poseen un pico fuerte y estrecho que utilizan, a menudo, para romper las cápsulas cefálicas de las orugas y también para abrir las semillas.

- **CARBONERO COMÚN (*Parus major*)**

Es el párido de mayor tamaño, 14 cm, con la cabeza y el cuello negros, presenta las partes inferiores de color amarillo y una larga «corbata» negra que se extiende a lo largo de todo el pecho y vientre. Suele ocupar todo tipo de bosques, pero muestra una clara preferencia por los sotos, cultivos, huertos, parques y jardines y, en menor medida, por los bosques de coníferas.

- **CARBONERO GARRAPINOS (*Parus ater*)**

Ave de hasta 11,5 cm de longitud que presenta el píleo negro (parte superior de la cabeza) con una característica mancha blanca en la nuca. Muestra una marcada preferencia por los bosques de coníferas situados a cierta altitud, incluso los 2.000 m.

- **HERRERILLO COMÚN (*Parus caeruleus*)**

Con una longitud similar al garrapinos, es inconfundible por presentar el píleo, alas y cola de un color azulado, partes inferiores amarillas y mejilla blanca. Muestra una predilección clara por zonas arboladas y hábitats similares a los del carbonero común.

- **HERRERILLO CAPUCHINO (*Parus cristatus*)**

Con una longitud de 11,5 cm, presenta una prominente cresta salpicada de negro y blancuzco, partes superiores pardo grisáceas y las inferiores de un blanco sucio. Es menos sociable que el resto de los páridos y recorre frecuentemente los troncos de los árboles en busca de insectos, mostrando una clara preferencia por los bosques de coníferas.

ABUBILLAS. Familia *UPUPIDAE*.

Una especie en todo el mundo, *Upupa epops*, con las alas redondeadas blancas y negras, cuerpo rosa salmón y larga cresta. Se alimenta generalmente de grandes insectos y pequeñas lagartijas.

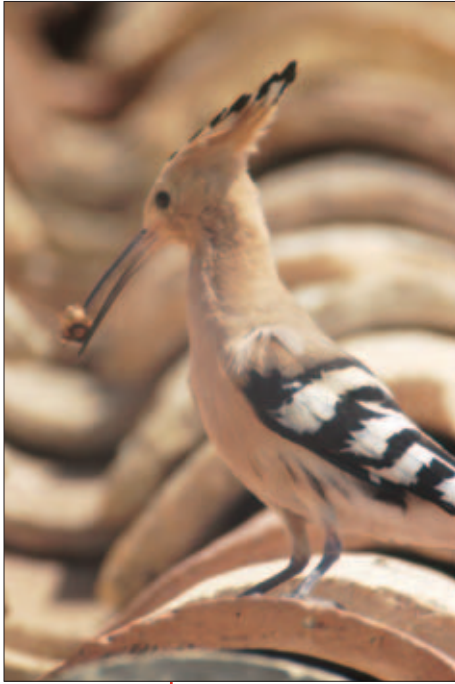


Foto 2

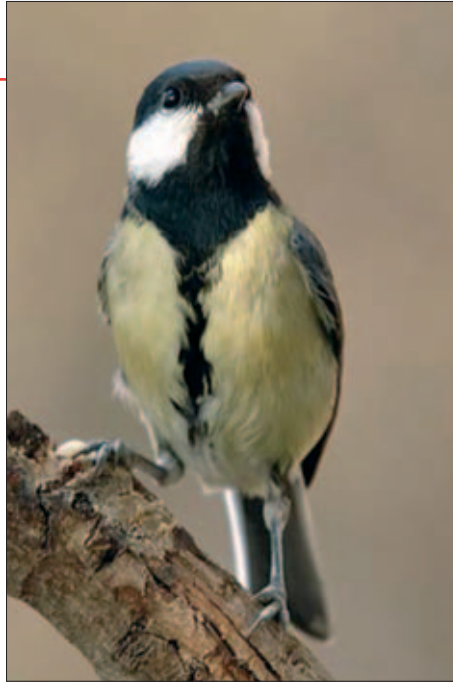


Foto 3



Foto 4



Foto 5



Foto 6



Foto 7

Foto 2. Abubilla, *Upupa epops*.

Foto 3. Carbonero común (*Parus major*).

Foto 4. Pito negro (*Dryocopus martius*), el mayor pájaro carpintero de Europa.

Foto 5. Colocación de nidales.

Foto 6. Carbonero garrapinos sobre un bolsón de procesionaria.

Foto 7. Nidal con polluelos de carbonero garrapinos (*Parus ater*).

AGATEADORES (Familia CERTHIIDAE) Y TREPADORES (Familia SITTIDAE)

Existen 6 especies de agateadores en todo el mundo, de las cuales 2 especies muy similares habitan en la Península Ibérica. Trepan en sentido ascendente por los árboles, utilizando su larga y rígida cola como apoyo. En el caso de los trepadores, existen 21 especies en el mundo y sólo una en la Península. Al contrario que los anteriores, poseen una cola relativamente corta con la que se ayudan para trepar por los árboles tanto en sentido ascendente como descendente.

- **AGATEADOR COMÚN (*Certhia brachydactyla*)** Pajarillo de 13 cm de longitud, con un fino pico curvado, presenta un plumaje de tonos pardos en la parte superior y blanquecino en las inferiores. Habita todo tipo de bosques, tanto coníferas como sotos, parques o choperas.
- **TREPADOR AZUL (*Sitta europaea*)** Ave rechoncha muy activa de 14 cm de longitud, presenta un plumaje con las partes superiores de color azulado, inferiores ocre, mejillas y garganta blanca y una marcada lista negra a través del ojo. Habita preferentemente bosques caducifolios, incluidos los sotos de los ríos, si bien es habitual también en los bosques de coníferas. Nidifica en los agujeros de los troncos y en otras cavidades, con la curiosa conducta de aprovechar los antiguos nidos de pájaros carpinteros pero reduciendo con barro el diámetro del agujero de entrada, hasta dejarlo acorde con su tamaño.

PICOS. Familia PICIDAE. Los pájaros carpinteros

Existen 216 especies de pícidos en todo el mundo, de las cuales 7 habitan en la Península Ibérica. Poseen especiales adaptaciones para trepar por los troncos de los árboles, como su fuerte cola y sus cuatro dedos, así como para capturar insectos que habitan en la corteza y el tronco de los árboles. Una lengua muy larga les posibilita alcanzar su presa, y su cráneo adaptado reduce los impactos del martilleo sobre su cerebro. Generalmente abren un pequeño agujero en la rama de un árbol para encajar en él las nueces o semillas que martillea para abrirlas. Otras veces, estos pájaros utilizan su pico para horadar la madera en busca de los insectos escondidos en ella.

COLOCACIÓN DE LOS NIDALES

Al colocar los niales es necesario protegerlos contra depredadores y ocupantes no deseados, para lo cual se deben tener en cuenta una serie de recomendaciones que varían en función del enemigo del que se quiera proteger.

Los pájaros carpinteros agrandan el orificio de entrada favoreciendo la intrusión de animales de mayor tamaño. Esto se puede evitar colocando una lámina metálica en el frente del nidal y haciendo sobre ella el orificio de entrada. Los pequeños mamíferos (comadreja, ratones, lirones, gatos en proximidades de núcleos urbanos), llegan al nidal descolgándose o saltando desde una rama próxima, por lo que habrá que buscar diversos tipos de protección: alejarlo del tronco, colgarlo de una rama procurando que no queden ramillas en sus proximidades, colocar sobre el tejadillo una chapa metálica que sobresalga ampliamente de los bordes o ponerle una caperuza metálica (cono) totalmente lisa para que no pueda sujetarse ningún animal.

Una vez instalados no deben ser manipulados en épocas de cría salvo para estudio y en este caso, por personal especializado en su manejo. Por ello es conveniente colocarlos en alturas superiores a los 4 metros, fuera del alcance de la mano, para que su manipulación obligue al uso de material adecuado (pértigas o escaleras).

Referente a su ubicación se deben buscar zonas abiertas, claros del bosque, bordes de arbolado, cercanías de puntos de agua, protección de los vientos dominantes y evitar carreteras, pistas y caminos transitados.

El Departamento de Medio Ambiente fomenta la instalación de niales en sus propios montes mediante su reparto a diferentes grupos y asociaciones que los solicitan.

Para cualquier consulta dirigirse a las direcciones de contacto.

Información elaborada por:	<i>Martín Bernal, E.</i> <i>Hernández Alonso, R.</i> <i>Cañada Martín, J. F.</i> <i>Ibarra Ibáñez, N.</i> <i>Pérez Fortea, V.</i>	<i>Portero Garcés, A.</i> <i>Guerrero Campo, J.</i> <i>Compaired Carbo, F. A.</i> <i>Brotos Floria, A.</i>
----------------------------	---	---

DIRECCIONES DE CONTACTO:

- **Huesca:** Unidad de Sanidad Forestal. C/ General Lasheras, 8 - 22071 HUESCA
- **Teruel:** Laboratorio de Sanidad Forestal. C/ Agustín Planas Sancho, 10 - 44400 MORA DE RUBIELOS
- **Zaragoza:** Asesoría Técnica de Sanidad Forestal. Avda. Montañana, 930 - 50059 ZARAGOZA
<http://www.aragon.es>